

Nostalgias

Gustavo Adolfo Monraz Duran

Esta obra cuyo autor es
Gustavo Adolfo Monraz Duran
está bajo una licencia de
Reconocimiento-CompartirIgual 4.0
Internacional de Creative Commons.



Publicado en Marzo de 2016.

Gracias abuelita Lilia por darme lo necesario
para luchar por mis sueños.

Gracias Ruth por haber sido la mejor madre que
pudiste ser.

Las palabras que abandonaron



Nació en Apatzingan, Michoacán por ahí de los años 30. De una familia de casi una decena de hermanos, vivió una juventud relativamente sencilla. Los momentos que mas disfrutaba en su tierra era entrar sin permiso a una huerta y comer toda la fruta que pudiese, nunca tuvo la oportunidad de terminar la primaria.

Por cuestiones familiares, se muda a Guadalajara donde conoce prontamente a su único esposo, de quien se enamoró a pesar de su personalidad violenta y problemática. Su marido fue exitoso en los negocios, y en trabajo conjunto logró establecer una pequeña posada en la calle Gante en el centro de la Ciudad de Guadalajara.

Una madre adolescente, tuvo dos hijos y dos hijas, y gracias al esfuerzo diario todos ellos estudiaron Medicina en la Universidad de Guadalajara heredando a su descendencia lo que ella sabía era un gran poder, la educación. Como muchas familias, la estabilidad de esta sufrió altos y bajos; su matrimonio poco a poco comenzó a sufrir de desconexión hasta que su esposo murió a los cincuentas.

Ella continuó trabajando, luchando por conseguirse un retiro digno y un patrimonio que le precediese. El 22 de abril de 1992, ocurrió una de las mayores tragedias que Jalisco a conocido; explosiones en el sistema de alcantarillado ocasionaron la muerte a mas de

800 personas, dejaron casi 800 heridos y 15 000 personas sin hogar. Ella fue rescatada de los escombros, en estado de choque volteó a su alrededor para encontrar toda su vida, sus vecinos, su trabajo, sus amigos en un derrumbe atroz. Cuentan que se dispuso inmediatamente a recoger sus cosas en un estado de enajenación. Decidió mudarse a una casa en Zapopan, donde comenzó a cuidar de su salud encontrándosele signos sugerentes y diagnósticos de síndrome de estrés postraumático, fibrilación auricular, arritmias y enfermedad ácido péptica.

Su nuevo hogar representa para ella una nueva oportunidad, empujada por sus infantiles nietos trata de seguir siendo el pilar de una familia que sufre de los constantes embates que trae la vida. Sin embargo, la edad y la biología comienzan a traicionarla poco a poco. Nunca mostrando señal de debilidad o enfermedad a causa de una fortaleza interna indomable su vida poco a poco comienza a desordenarse, ella poco a poco comienza a descuidar su vestido y su hogar.

Decide visitar la casa de una de sus hijas. Con el pretexto de ayudar en la cocina, se enfrenta a su ansiedad y una depresión severa que solo se agrava con el incendio de alrededor de diez pinos que se encontraban en la fachada de su casa que termina doblando la reja del frente y reventando los cristales. Yo no esperaba que su estancia terminará siendo permanente.

Después de unas semanas, comienza una crisis hipertensiva a pesar de su tratamiento farmacológico. Después de unos días atendida por su hija en casa, su segunda hija decide llevarla al una unidad hospitalaria en la que se reduce su presión arterial sistólica de 180 mmgh a 100 mmgh con tres disparos sublinguales de dinitrato de isosorbide. En el próximo día a las 5 a.m ella presentará un infarto cerebral isquémico transitorio que no fue identificado como tal por tres médicos incluido una neuróloga veterana, al segundo día a la misma hora un infarto isquémico de arteria media y posterior le robará el habla, la memoria, la capacidad de mover el lado derecho y la habilidad de caminar.

Extraña Pasión

Mis ojos vacíos que no podían dejar de mirarte
nunca pensé que alguien pudiera destrozarme
pero conocí poco a poco la manera de amarte

Y ahora, hecho mierda, no se si mas maduro
o con la cabeza con creces cerca del disparate
grafema, llamada y un grito desconforme

Dentro de la flor una lágrima y sollozo triste
mi piel en recorrido alucinógeno deforme
mi bicicleta jalándome hasta esa villa

Huiste de mi abismo con el mayoral valiente
y ahora te pasma que seas su vaquilla,
que necesita ver su herradura en tu pandero

La angustia que devora no es de tenerte
pero de suponer lo malogrado sin remate
aquellas traiciones si que saben inmolarme
es mi capricho regresar a ser un infante

aventurándose a jugar a ser maduro
para de nuevo de tu corazón envenenarme
ahora que se de mis acciones el límite

sintiendo en mis entrañas el desplome
conociendo la materialidad incoherente

Tragaluz

Matar por no dejar vivir
fría flama que devora,
triste riqueza de tu alma
en un plato roto

Beber de ese elixir;
veneno de cazadora
Roja poderosa arma,
en tres tomos loco

Hierro fundido de tora
luz ausente de mi soma,
árbol de dogma eunuco
en un acordeón huir

Jugoso derrame toma
blanda sentencia de loto
Destino de cegadora,
accidente compartir

Tres mil hojas se desprenden de la luz
guardo entretelas el sonrojo ayer
porque espero entrañar el amanecer
canto de colibris a través del alcabuz

Toronjas de viveza con sabor a paloduz
metáforas de rimas esperando ser
de vuelta a tu cadencia fosforecer
en un festín pirarse y llegar a venus.

Jugoso derrame despluma
de la sangrienta agora
solo zamparte al reír
juego anticiclónico

Cuarto Menguante

Cuarto menguante
se burla de mi
me dice que soy un idiota
por creer en los cuentos
que a tu luz soñé

Y ahí me tenias,
quemando el tercero
Sordo y pensando en ti
tu traición no me terminó
pero si que me abandonó
No necesito de ti
Me digo cada golpe de minuto
cada gota que abono
Digitálicos para mi corazón
que avanza a través de esa canción
De antes los recuerdos
de brisas en risas
No se si fuiste feliz
solo me queda dejarte
continuar con mi desliz

Cuarto menguante
se burla de mi
me dice que soy un idiota
por creer en los cuentos
que a tu luz soñé.

Malditas zorras

Malditas zorras
impúdicas traicioneras
solo quiero perderme un momento
matarlas a pedazos

Solo quería amor
y me dieron traición
Solo quería hacer confiar
y sus brazos me soltaron

En medio del océano
en la profundidad de la corteza
me sepultaron con otros amantes

Dolido y herido me convertí en pecador
el orador del amor
como sacerdote del vicio

Solo por ustedes
Solo por mi
Me perdí.

La locura del peregrino

Ahí estaba en ese torbellino de humo
Ceniza de mi corazón que desprendía
Cada memoria en eyección
Así me dejaste aquel día,
En medio de la locura del peregrino
y la dieta del santo
Fueron silbantes destellos de amor
O esas lunas eran solo ilusión
Lo mas difícil fue transición

El programa Águila Blanca pertenecía a la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos de América, en el se reclutaban cubanos de plantaciones frutales, se les vestía a la americana con brillantes zapatos y telas pocas veces vistas en la isla y embriagados con una gran billetera. Con el hambre en esos grandes bolsillos, la mayoría de ellos al final de sus días sobrevivía como sicario y dormían en la noche fumando marihuana.

Sesenta y cuatro agentes extranjeros fueron entrenados y administrados para infiltrar al gobierno revolucionario, con un éxito relativo. Las historias que fueron registradas en los telegramas enviados serán desclasificadas, quizás para nuestros nietos y serán los guiones de grandes producciones.

Sin embargo, yo solo conocí la historia de Felipe en un barco de mujerzuelas que daba un tour en las cercanías de La Habana. Tenía encima a una mulata con labios encendidos de rojo veneno que se despedía de él con un Gracias Papi. Bebía brandy y tomaba queso de una charola. Mi interés en este tipo surgía en su elegancia y en el notorio maltrato que mostraban sus manos, su piel resonante con la tripulación blanca de esa cubierta. Seguro este cubano tenía una buena historia para estar ahí.

La sociedad de fabricantes

La explicación que la gente le da a los sueños varía muchísimo: Desde aquella visión mística, premonitoria con conexión al inframundo y a círculos superiores hasta aquel subnormal pseudocientífico que menciona la neurofisiología de dormir.

Un día le cuestioné al viejo sobre lo que sabía sobre los sueños. Si bien no puedo escribir sus palabras con precisión por la naturaleza confusa de todas las charlas que mantuve con él, plasmaré aquí los recuerdos que quedan de ese encuentro.

Todo esto comienza dos minutos antes del límite del universo.

A nuestro saber, existe una cantidad infinita de fabricantes de sueños. En contraste con nosotros, estos seres poseen pequeñas personalidades pero grandes conocimientos. Pueden tomar muchas formas, pueden cambiar cada segundo o pueden no cambiar nunca, pueden ser golondrinas, cucharas, maquinas de escribir, ancianas, robles, planetas, cucarachas, polvo, asteroides, pueden no tener forma, pueden tenerlas todas. A pesar de esto, reconocer a un fabricante en particular es

sencillo por las barreras que su minúscula personalidad le imponen, no saben mentir, ni actuar. Son la mas precisa definición de honestidad.

El fabricante de sueños empieza sus diligencias desde temprano y empieza a maquilar cada una de las escenas que componen un sueño. De vez en cuando se aburren y salen a charlar con otros fabricantes de sueños. En un parloteo casual de fabricantes resaltaría el constante intercambio de diseños y patrones oníricos; pasatiempo común en su comunidad.

En ciertas ocasiones, es posible encontrarse al fabricante de sueños aun en el sueño que esta elaborando. Ya sea que uno llega demasiado temprano, que el fabricante cometió un error o raramente cuando este creador desea retroalimentación sobre su obra.

Creo que el amor es vino

El amor es variado como el vino: El amor es blanco, morado, rojo, tinto y rosa. El amor no le gusta a quien no lo conoce o a quien no ha probado aún un amor de su agrado. El amor es barato y caro, de supermercado o de subasta. El amor da sorpresas. Existe amor para muchas circunstancias. El amor se añeja o se avinagra. El amor se disfruta. El amor tiene diferentes orígenes, procesos y destinos. La comida siempre sabe mejor con amor. El amor desinhibe. El amor te hace hablar como un estúpido. El que consume mucho amor termina intoxicado y el que lo da todo por amor termina endeudado.

El amor se venera.

El amor se evapora, consume y derrama.

El amor nunca se olvida.

D y V

Todos los días se reúnen cerca de la playa; al llegar a este momento secuestraron el minuterero en la parte trasera del automóvil. Soltando su mente pero con el alma atada a los pies. Las risas no mueren, las risas resuenan en el cosmos.

Las mismas risas inmortalizaron el océano al volverse parte de él.

Sabes que nunca digo que no creo en Dios, siempre me tomo el tiempo de explicar que si existe no me importa. Se que si tengo alma, los ojos de mi alma son como los de mi cuerpo, son miopes. Aprendí que si se ve borroso es fácil confundir las cosas. Por eso no tengo religión, porque mi alma no puede ver muy lejos.

Pero puedo verte a ti, y sentirte. Te conviertes abruptamente en lo mas cercano a mi religión. No escapo porque no quiero, quiero saber la verdad que se oculta detrás de tus ojos, cuando el sol los ilumina el universo se refleja a si mismo en tus corneas.

Nos volvimos bestias al liberarnos del dolor: La vida no juega con nosotros, nosotros jugamos con la vida como niños con un balón que no deja de girar. Pero deja de explicarme todo con los ojos y dímelo con los labios.

Licántropogenesis

El sílice arañando nuestros pies
como reclamando nuestros pecados.
Argumentando nuestros pasados,
la noche nos volvió hacia ella.

De arginina a hierro
te sumaste a mis adicciones
Por eso por eso te vivo a besos,
justo como en luna llena.

Dormimos juntos, rientes.
Recordando, burlándonos.
Disfrutando encontrarnos.
No hay manera de dejarnos.

Del éxtasis del encierro,
volviéndonos seres entrelazados.

Pastora

Vieja de siglos, amiga de eternidades. Cuando la recuerdo se aterroriza la parte de mi que no quiere recorrer pasillos que se encuentran vacíos, aquella que se siente reconfortada cuando el pasillo es bien conocido.

Es un tatuaje en la memoria, un recuerdo que ella y yo no somos morfemas. Nuestra unión es íntima al eliminar falsas máximas: una piedad claramente desmembrante. Cada cita guarda crónica de bajos sueños. Siete escaleras de barro derramándose en mi conciencia, cada una cediendo.

Otra vez ella

Ahí estaba ella, entre el humo de hierba y el olor a polvo. La encontré después de varios días perdida en mi mente, pero sé que siempre estuvo allí.

Hablar es lo menos importante, tu cuerpo me hace mejor.

Rompimos por un instante la barrera que existe entre nosotros.

Que estúpida sociedad, son las primeras palabras que digo cuando suena mi despertador. Permanezco horas sufriendo la aprehensión de tenerte. El pasado y el futuro son presente.

Nuestra perdición, ideales prestados. Aún recuerdo como te mojaste aquella noche.

Mi muerte, es pasado.

5 am

¿Que Dios griego realmente gozó de la inmortalidad? Todo el Monte Olimpo es ahora una necrópolis.

Tenebrosa es la fría sentencia a la que se deben de someter cada uno de los objetos vivos e inertes existentes en nuestro entorno, una sentencia que dicta el final de la existencia en el mismo comienzo. Y es aquí donde pueden insertarse ideas optimistas justificando que las cosas viven un ciclo y nunca terminan, que el universo posee leyes de termodinámica o alguna tontería proveniente de la Razón. Me niego a creer en la Razón y en sus Razones. La maldita Razón me ha: engañado, torturado, ilusionado, abandonado, defraudado y despedazado. Ha sido la mas repugnante idea que he mi alma ha tocado. Ahora me he ido de farra con mis sentidos porque ellos no mienten -pero claro que pueden equivocarse-.

Mis sentidos me han dicho que la Razón esta equivocada y que los objetos terminan y se destruyen. Dejan de existir siguiendo el mismo esquema que los momentos, dejan de ser en el momento que son.

Por eso, queridos compañeros. La Razón puede quedarse en los hombros de Atlas mientras yo me ocupo de mis sentidos.

Brea

Las pesadillas de cada ser humano son distintas, y cada pesadilla merece individualmente un esmerado estudio de todas las disciplinas de la ciencia para ser vagamente entendida. Quizás un entendimiento mas detallado de estos miedos seculares podría ampliar nuestra visión de nosotros como seres.

No dudo que las pesadillas vengan en diversas presentaciones; prólogos, prefacios, colofones y epílogos. Pero no guardo ninguna reserva en afirmar que las pesadillas del lector y las mías deben de presentar patrones similares por el simple hecho de encontrarnos hablando esta misma lengua y siendo parte de esta misma especie. Y no solo me atrevo a afirmar lo anterior, si no también a partir de diversas observaciones. Que los miedos del lector y los mios son muy similares. Hasta podría decir que tenemos las mismas aspiraciones. Pero usted podría empezar a creer que soy un excéntrico.

Mis pesadillas son educadas, y siempre tocan celosamente la puerta antes de entrar, para posteriormente quitarse el sombrero y saludar protocolariamente.

No hay pesadilla que no de aviso, y por lo tanto me ofertan la posibilidad de rechazarlas antes de sumergirme en ellas.

Le aseguro querido lector, que han sido pocas veces las que he rechazado a una pesadilla. Quien sabe si la pesadilla ansiosa de molestar irá a tocar otras puertas. Y prefiero tener que lidiar yo con ella, que dejar que fastidie a familiares o hasta vecinos.

Por lo tanto, estoy bien familiarizado con ellas -tan familiar como puede ser uno a una hermana-. Una vez que admito el ingreso de la pesadilla esta origina dentro de mi cuerpo una fuerza inversamente proporcional a la aceleración que produce la deformación en el espacio y tiempo causada por la interacción física de la masa de miles de millones toneladas que pesa nuestro planeta. Que bien podría explicarse como hundirse en brea -aunque debo confesarle querido lector que nunca he tenido la oportunidad de experimentar un hundimiento en brea-.

Una vez que esta fuerza llega hasta la ultima terminación nerviosa, pierdo la conciencia unos instantes en lo que la pesadilla prepara el terreno. Uno sabe que esta en dominios

zozobrantes desde el momento en que pone el primer pie. La pesadilla presenta maquinaciones, memorias, juegos de ideas y un popurri de sentimientos crudos de nuestra existencia.

Y empiezo a danzar con la existencia de mi mismo espíritu, experimentado las sensaciones y realidades mas variadas que este universo solo puede ofrecer de una manera virtual en la abstracción humana. Sabiendo que nadie me asegura que esta angustiante sesión tenga un final y que solo nos queda tratar de disfrutar lo despreciable.

Cada uno de nosotros -quizás usted no- tiene repudiables partes en su mente, pedazos de recuerdos, ideas y sueños que tuvieron mal termino. Y que la pesadilla los anuncie en una realidad privada viene útil para juzgar estos trozos de conciencia. Este proceso podría solucionar algún conflicto, pero la mayoría de las veces solo terminan reconciliándonos con aquello que nos afligía para gozar de una mas productiva convivencia.

Pero llega un momento en que la pesadilla nos cansa, es por eso lector -aunque mis pesadillas sean muy más- que como al final es algo que

nadie quiere ni vende no veo la necesidad de resguardarlas y por lo tanto las regalaré a usted.

Puede pasar a recogerlas en el momento que la parezca mas conveniente a usted o bien solicitar que le realice un envío postal adjuntando su dirección. La pesadilla incluirá una descripción mas detallada de mis razones para regalársela a usted querido lector. Pero debo advertirle que no las aceptaré de vuelta. Esta oferta es por si el lector carece de pesadillas -ya que no me gustaría privarlo de la experiencia que le describía anteriormente- por eso le sugiero que revise bien sus sueños, para ver si no hay ninguna -aunque sea pequeña- escondida.

3 de agosto de 1972

Este era su sueño, el que siguió durante toda su vida, el que nunca pudo olvidar.

Se encontraba desconcertado, después de esas duras puestas de sol que como golpeaban el horizonte golpeaban su alma. Sentado en el sillón viejo de la sala abandonado tal y como el resto del lugar.

Lo que vivió, pensaba, lo podía resumir dentro de su alma en unas cuantas horas, pero si lo hubiera escrito hubiera tomado varios años.
- ¿Que es lo que hice? Exclamaba su boca seca, la que solo había tocado whisky por los últimos dos días.

-No has hecho nada por lo que debes estar así. Le respondió, sentada, al fondo de la sala. -Lo que paso ninguno de los dos lo podíamos impedir. La vida nos llevo de un lugar a otro, y tu lo sabes.

- ¡Ja! Tu siempre con tus palabras. Nunca arreglaran nada, nunca darán ningún resultado. Le contestó, con la voz temblorosa que se había apoderado de sus cuerdas vocales desde aquel día.

16 de septiembre de 1972

Se encontraba tirado en un rincón de su despacho. El mismo despacho que había pertenecido a su papa y donde se habían llevado a cabo grandes acuerdos, aquellos que alguna vez le dieron grandeza y poder a su familia, ahora no era mas que un cuarto lleno de muebles viejos y papelería que nunca llego a archivarse.

Jaime se encontraba ahí, cual gato recién abandonado. En su mente solo volaban sus recuerdos de años pasados. Ya no estaba interesado en el negocio que tenia con los Ibarra, ni en el proyecto que tenia pendiente con Raúl Ruvalcaba.

El mismo Raúl que recién había sido víctima de secuestro en el avión en el que se dirigía a Monterrey, mantenía mayores ánimos que Jaime.

¿Que diablos haces ahí? Le pregunto Ruvalcaba a Jaime. No me digas que te adueñaste

nuevamente de los vinos de la planta baja, llevas así toda la semana.

Para nada, ya no tengo ganas ni de beber. No tiene caso, pronto tendré que vender hasta el alcohol que me quede. Le contesto Jaime sin siquiera elevar la mirada.

Ruvalcaba tomo a Jaime, lo agitó y lo levanto forzosamente. ¿Sabes? Me tienes harto, esto solo es pasajero y tu creas una crisis enorme por cosas que no lo valen. Quiero que te pongas el traje que tienes en la oficina y lleves a Sofía a algún lado. ¿Que ya ni te interesa ella?

Jaime seguía viendo el desgastado suelo que se posaba debajo de los pies de Raúl, y tardo mas de un minuto en dar respuesta; Ni que decirte Raúl, ni que decirte.

- Ve, arréglate y yo te llevo a casa.

- Gracias Raúl